

Aduana de Iquique, un lugar en el abandono y olvido



“
Es importante que nuestras autoridades tomen conocimiento de la situación y pueda protegerse este patrimonio”.

Alejandro Aguirre San Martín,
escritor iquiqueño

La histórica aduana de Iquique se encuentra en un triste y oscuro abandono. Este monumento nacional fue testigo del Combate Naval de Iquique y del bombardeo de nuestra ciudad durante la cuarta guerra civil chilena de 1891 y actualmente está siendo vandalizado y sufriendo la afectación y el detrimento por parte de personas en situación de calle, quienes ingresan ilegalmente a este monumento histórico para efectuar consumo de drogas y pernoctar en el lugar.

Las históricas paredes del recinto que fueron testigo aquel 21 de mayo de 1879 de cómo la población peruana atacó, golpeó y escupió el cadáver del héroe chileno Arturo Prat, están siendo vandalizadas, rayadas por personas que dejan mensajes alusivos a Colombia y Bolivia, las rejas que protegían sus ventanas han sido vulneradas, sus ladrillos sustraídos ilegalmente, en su interior restos de residuos, basuras y desechos humanos dan lugar a un aspecto de abandono total y de falta de preocupación de las autoridades con el monumento histórico nacional.

La gente en situación de calle y los drogadictos han efectuado forados en las históricas paredes y ventanas del edificio, a través de los cuales ingresan y efectúan toda clase de ilícitos; las ventanas del segundo piso que habían sido tapiadas han sido también vulneradas. Frente a la puerta del edi-

ficio, un nauseabundo olor a excremento se puede sentir al acercarse desde lejos, se pueden observar cómo se han efectuado distintos robos de ladrillos y de barros de las rejas del recinto.

Es importante que nuestras autoridades tomen conocimiento de la situación y puedan protegerse este patrimonio histórico de Chile, ya que este edificio pertenece a todos los chilenos y es parte de nuestra historia patria. Deberían implementarse placas conmemorativas que recuerden a la comunidad que en ese lugar estuvieron frente a la puerta de la aduana los restos de Prat, Serrano y Aldea, también que en su interior estuvieron los prisioneros de la Esmeralda y que fuera de la aduana murieron 130 soldados chilenos producto del combate y el bombardeo de la aduana en la cuarta guerra civil de 1891.

Hago un llamado a las autoridades para que se proteja y se respete este lugar histórico de nuestra patria.